

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

ADVERTENCIAS.

1.^a

Esperamos de la paciencia de nuestros lectores, tengan alguna mas hasta recibir los números que les faltan del año próximo pasado. El empeño de tirar los del presente con la mayor regularidad posible, es la causa de nuestra falta, que por fortuna no es trascendental á las doctrinas del DIVINO VALLES, segun se verán á su tiempo.

2.^a

Tambien esperamos de los señores suscritos, cuyos descubiertos alcanzasen á los años de la primera serie, nos remitan cuando menos el importe de ella. Deben conocer que ya no nos es posible esperar mas tiempo, ni hacer mas anticipos. Con toda buena fe hemos publicado mucho despues que cuando se habia prevenido, la lista de todos sin que hubiésemos recibido reclamacion alguna. ¿Y como recibirla si la razon nos sobra? Sentiríamos tenerla que sacar á plazo para esto de los intereses del DIVINO VALLES; pero lo haríamos si á tal extremo nos condujese la indiferencia de los morosos, pues ante todo, es el mirar por los intereses de un huérfano: como á tal calificamos "al periódico de medicina exclusivamente española.,,

3.^a

Y qué no recordaremos á muchos señores, quienes han dejado la suscripcion con algunos descubiertos y no les han llenado, algunos despues de años y de haberlos confesado por escrito? ¿Estrañarían que el DIVINO VALLES, cansado de tanta falta, sobre tomar otras medidas, publicase los nombres de los deudores con las credenciales que acreditasen cuanto fuese necesario? Que no nos pongan por Dios en este disparador.

Año 6.^o de la publicacion.

De la primera época 3 años.

—De la segunda el 3.^o Total de la coleccion núm. 276.

EL DIVINO VALLES

AL SIGLO MÉDICO.

EN VINDICACION DE LA MEDICINA ESPAÑOLA.

Al concluir la lectura del bien malhadado folletin, que en honor á la ciencia, hubiera plugido á Dios, el que nunca hubiese tenido pensamiento de publicar el SIGLO MÉDICO número 2; concebimos el pensamiento mas firme de no dejar pasar sin el indispensable correctivo tantas frases jactanciosas y ec-sajeradas ya que no nos atrevamos á otros calificativos, en detrimento todas, de reputaciones facultativas adquiridas por lo menos tan justamente, como podrán ser las de los señores que celebraron el maridaje entre el BOLETIN y la GACETA MÉDICA y las de sus propios redactores. Mas detuvimos por el pronto nuestro natural fuego, como le hemos detenido siempre que saturados de razon, nos hemos visto en la precision de acometer: por haber querido primero convencernos á nosotros mismos de nuestra justa causa, para despues, caminar con toda seguridad y que al fin el tiro no saliese por la culata. A tan justificado motivo para nuestro silencio, añádase el que, en la creencia firme que la prensa médica de Madrid habria de tomar las primeras y mejores armas en defensa de tan sacrosanta causa, supusimos ¡fatal equivocacion! que el SIGLO MÉDICO, reeonocido de sus yerros, abjurase de sus errores lo cual le hubiera sido bien posible sin detrimento de su propia gravedad con solo haber asegurado que el folletin, fué concebido en las alegrías de un

festin; escrito y publicado cuando todavía duraban en la imaginación de los concurrentes, las alhagüañas fantasías que dejan en pos de sí tan admitidas causas de felicitaciones impresas.

La primera creencia del *periódico de medicina exclusivamente española* se ha cumplido con la manifestación que mancomunadamente dieron al público en suplemento, los únicos tres periódicos médico-alopatas que se publican en la corte y con el chistosísimo cuanto bien entendido folletín que en confirmación publicó el RESTAURADOR FARMACÉUTICO en su núm. 2.º No ha tenido tan dichoso resultado, lo que esperábamos contestase el SIGLO MÉDICO, viéndonos en la dura necesidad de manifestar, se contradice á renglón seguido de lo que consignó en el precedente. En tal conflicto ¿puede permanecer neutral el DIVINO VALLES? Este periódico que se jacta por su carácter de nacionalidad, que se ha esforzado siempre en la vindicación del lustre de la medicina española, ¿no aparecería miserable y pigmeo á los ojos de sus lectores si ahora, siguiese una conducta ambigua? Presentamos estas reflexiones para asegurar el sentimiento de tal demanda. Queremos mucho al SIGLO MÉDICO como un colega que se desvela por el bien de la clase, pero rechazaremos en nombre y defensa de las clases médicas, cuantas frases hiriesen profundamente el honor y crédito facultativos de tantos dignos profesores que no figuran como colaboradores de él; apreciamos en fin, como el que mas, á todos sus redactores, pero no concedemos á sus esfuerzos, mas mérito que al de los otros comprofesores, quienes en redacciones de los de demas periódicos y por otras vías, coadyuban al engrandecimiento y progresos de la ciencia.

Por de pronto y antes de llegar á lo vivo, rechazamos dos inexactitudes porque de dejarlas correr, bien podría el SIGLO MÉDICO convertirlas en núcleo para ni aun retirar una coma de su escrito. No es cierto y con dificultad podrá serlo, que *ofrezca en realidad mayor importancia que apariéncia*: todo lo contrario, si algo nos presenta de nuevo por sus mismos hechos y testimonios, es el de *ofrecer en realidad mayor apariéncia que importancia*: dígalos sino, el haber nutrido su prospecto con el nombre de sujetos distinguidos á quienes al día siguiente ha declarado no colaboradores, confesando con la mayor candidez que el nombre de ellos se estampó para *aparentar*. Es verdad que solo sabemos de uno el Sr. D. Ildefonso Martínez, pero como, quien hace un cesto hará ciento, ¿qué sabemos si los mas de sus colaboradores nacionales y extranjeros, han sido citados en *apariéncia* para dar mas realce á la publicación? Discurriendo con esta lógica, contemplen nuestros lectores si la *importancia* del SIGLO MÉDICO, será mas que la que, ofrezcan los demas periódicos nacionales, y si todos y cada cual

de ellos, no habrían podido escogitar el mismo medio (1).

Tampoco puede pasar por cierto, que *el festin se celebrase realmente en obsequio de las clases médicas*: se celebró en holocausto á que, «habían celebrado sus nupcias la *Gaceta médica* y el *Boletín de medicina* periódicos muy conocidos y acreditados: había salido á luz aquella mañana el primer número del SIGLO MÉDICO y fuerza era celebrar dignamente un suceso que ofrece en realidad mayor importancia que en la apariéncia. (Folletín del *Siglo médico* núm. 2)» He aquí la contradicción mas clara, advertida á las pocas líneas y que en favor de la prensa independiente, dice mas que cuanto esta ha manifestado y pudiera manifestar, así como testifica que, el folletín fué concebido en las alegrías de un festin y escrito y publicado cuando todavía duraban impresas en la imaginación de los concurrentes, las alhagüañas fantasías que dejan en pos de sí tan admitidos caminos de felicitación.

Otro supuesto inexacto es, el haber asegurado que, *en totalidad las clases médicas se encontrasen representadas en los señores que al festin concurrieron*. La razón es bien obvia. Si como confesamos de buen grado, todos los dichos señores merecen por sus circunstancias y cualidades científicas, una deferencia y distinción, para representar *las clases médicas de todo el reino* ¿qué no se merecerán otros muchísimos de la misma corte?

Si no fuesen odiosas las comparaciones, ya citaríamos al SIGLO MÉDICO en vez de 30 un centenar de profesores que en Madrid podrían representar con iguales derechos las clases médicas y que sin embargo

(1) D. Ildefonso Martínez médico director de los baños de Bellús, á quien por la consideración de haber escrito algo en el *Boletín de Medicina* incluimos entre los colaboradores del SIGLO cuando se imprimió el prospecto, nos ha escrito lo siguiente:

«Señores directores del SIGLO MÉDICO.—Muy señores míos: No hallándome conforme con la marcha de dicho periódico, me retiro de su colaboración.—Sírvanse VV. publicar esta manifestación que dirijo con esta misma fecha á los periódicos médicos.—Ildefonso Martínez.

Habiendo el Sr. Martínez hecho insertar la precedente carta en dos periódicos, sin poner en seguida la respuesta que le dimos, vamos á copiarlo para conocimiento de nuestros lectores:

«Sr. D. Ildefonso Martínez.—Muy señor nuestro: El periódico, que no estaba conforme hace tiempo con la marcha de V., iniciada antes de hechar aquel á andar, no le contó como colaborador suyo mas que al imprimir el prospecto; y lo prueba el significativo hecho de no haberle dirigido, como á todos los demás, la comunicación en que así lo anunciaba. Por lo tanto, no hay para qué publicar la importante noticia de que V., que no ha empezado á colaborar, suspende su tarea.—Los DIRECTORES. » (SIGLO MÉDICO n.º 4)

nuestro colega que la mas elevada y distinguida posicion sea la pauta para encontrar la representacion de una clase. Dónde iríamos á parar con tales principios sociales? La elevada y distinguida posicion puede adquirirse y se adquiere con frecuencia entre nosotros, por medios diametralmente opuestos á los que se requieren para *representar una clase*. Además, los que han de iniciar el sugeto ó sugetos que por sus cualidades y saber la representen, son todos ó la mayoría de aquellos que en totalidad la forman, componen ó constituyen y de seguro no admitiremos jamas, que los redactores del SIGLO MÉDICO sean los únicos para señalar los individuos que merezcan representar las clases médicas. Si la cuestion mereciese otra pena, ya se tomaria el DIVINO VALLES la de manifestar, que hay muchos centenares de profesores, los cuales en esto de señalar las personas que simbolizan y representan la medicina patria, están muy discordes con la opinion del SIGLO MEDICO.

Y hay todavía muchísimos mas centenares quienes niegan que el «SIGLO MEDICO, sea el representante de la medicina española.» Deposite en las aras de la ciencia, la credencial de tales pretensiones, y desde luego habiéndosele disipado las alhagüañas fantasías que en su imaginacion quedaron impresas, las alegrías del festín; confesará su error. Muy de diferente manera juzga el DIVINO VALLES en cuyo apoyo bien pudiera traer el brindis del Sr. Ruiz Salazar: «Porque la medicina española tenga un carácter verdaderamente nacional que la distinga de otros países.»

Ahora, en cuanto á las otras frases que forman las protestas 4.ª, 5.ª y 6.ª del PORVENIR, del HERALDO y de la CRÓNICA DE LOS HOSPITALES, ne las damos mayor importancia que las hubo dado el RESTAURADOR FARMACEUTICO: son muy naturales en quien se quiere á sí mismo. ¿Quién alaba á la novia? la necia de su madre. Con solo reflexionar que alguno se votó á sí propio, se descifra el enigma.

Con esta manifestacion, ha llenado el DIVINO VALLES uno de sus deberes mas sagrados y se felicita porque, el manifiesto de sus colegas publicado de antemano, le hubiesen evitado otras esplicaciones. Ni espera se le aplique la ambigua contestacion, dada por el SIGLO MÉDICO núm. 4 á la solemne protesta de sus colegas. Bien saben todos sus redactores los sacrificios nuestros en pro de la ciencia: por consiguiente, sino con mas, por lo menos con igual derecho que el SIGLO MÉDICO, se cree el DIVINO VALLES para si le fuesen necesarias, apropiarse las distinciones con que aquel se adorna.

Réstanos para concluir, asegurar nuestras lamentaciones por la escision entre la prensa médica, mucho mas ahora, que su union y cooperacion recíprocas se hace mas necesaria. Cuanto daríamos porque, discutiendo un medio honroso volviesen á la confraternidad perdida! De buen grado el *periódico de medicina exclusivamente española*, haria para ello el mayor sacrificio. Por de pronto, no piensa volver á ocuparse de tan enojoso asunto, á no verse obligado por impetuosas circunstancias.

SECCION CUARTA.

HIDROLOGIA

MEMORIA ORIGINAL

ACERCA

de las aguas hidro-sulfurosas ligeramente termale

DE LA PUDA,

TÉTMINO DE ESPARRAGUERA,

EN EL PRINCIPADO DE CATALUÑA.

LEIDA Y SOSTENIDA EN RIGOROSA Y PÚBLICA OPOSICION
EL DIA 27 DE ABRIL DE 1847.

POR

DON MARIANO GONZALEZ DE SÁMANO,

BACHILLER EN FILOSOFIA Y MEDICINA, ETC. ETC. ETC.

ILMO. SR.

Las aguas minero-medicinales de la Puda en Cataluña, están llamadas por la divina providencia y segun su naturaleza, á figurar en Europa y entre las de su clase, como las primeras por sus buenos resultados terapéuticos.

(Deducción del discurso.)

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion al número 4.)

ARTICULO PRIMERO.

MANANTIALES MINERALES.

Aun cuando alguno de los señores que se han ocupado de estas aguas, las hacen brotar de diferentes, ascendiéndoles al número de cinco, en rigor solo es uno en cada lado del rio.

El mas abundante y rico, brota de una roca ródeada de terreno sulfuroso, que está á la parte posterior del edificio diseñado, como á unos 60 palmos de distancia y mirando al norte.

El segundo menos mineralizado, tiene origen al pié de la montaña de Santa Margarita, y vá á abrirse en en el antiguo edificio de la Puda, ambos salen bien someros, tanto que no se han podido encontrar sus aguas á mayor altura que á la del nivel del rio.

La del primero y principal de estos manantiales está y la vi recogida en un depósito subterráneo al nivel del en que están los 38 baños, y á no dudar, el agua

mineral que se vé brotar por dos conductos á la raiz del establecimiento proviene del depósito señalado.

Otro manantial á la altura del Llobregat y á distancia de un cuarto de hora de los referidos, corre paralelo á ellos, cuyo nacimiento es mas que probable sea el mismo que el de los indicados.

El agua del depósito está destinada al servicio de los baños, conducida por encañerías que se están al intento reconstruyendo, siendo su caudal tan abundante, que puede henchir varias y repetidas veces á los 38 baños.

La que sale del nivel del río, á la base del edificio y por dos puntos distintos, es de la que los enfermos se sirven en bebida, uso que deberá perderse tan luego como corra la surtida fuente gótica construida en el centro de la pared que cierra el corredor de los baños.

Las aguas del manantial distante un cuarto de hora de los precedentes, y las del que tiene principio en el antiguo establecimiento de la Puda, si bien que de la misma naturaleza, como se encuentran algo distantes del nuevo, no se usan con tanta profusion.

ARTICULO II.

PROPIEDADES FÍSICAS.

Recogidas por nosotros en vasos de cristal y aplicados los sentidos para apreciarlas con la exactitud posible, las vimos cristalinas y enturbirse á poco rato, dejando en las paredes y fondo del vaso, un sedimento blanquecino y untuoso; el mismo que notamos en la superficie de las tierras por donde ellas serpenteaban.

Esta materia untuosa es la que los del país llaman *lhot*, *gluten mineral*, *Bordeu*; *materia glerosa*, *Bayen*; *higado de azufre arcilloso*, *Duchamoy*; *materia verde*, *Vanquelin*; *materia vegeto animal* ó *baregina*, *Lomchamp*; *materia pseudo-orgánica*, *Anglada*.

A unos 50 pasos antes de llegar al establecimiento por el camino de Olesa, percibimos claramente un olor azufroso, hediondo (de cuya circunstancia ha recibido el nombre de Puda) olor que rectificamos con la aplicación inmediata del olfato á una determinada cantidad de agua.

Puesta en quietud á las 12 del día del 14 de marzo de este presente año, habia perdido su mal olor y recuperando su diafanidad y transparencia á las tres de la tarde.

Su sabor nos fué desagradable y repugnante; le comparamos al de los huevos duros y no frescos.

Sometidas á la ebulicion por espacio de un cuarto de hora, nos parecieron blanquecinas, lechosas, y dieron un depósito de este mismo color.

Las paredes del vaso de que nos servimos, recibie-

ron una materia untuosa, que recogimos y conservamos aun, por curiosidad.

Su temperatura era de 23 grados de R. y su peso específico algun tanto mayor que el de la destilada.

ARTICULO III.

PROPIEDADES QUÍMICAS, ANALISIS.

Aunque si bien es cierto, no tenemos la presuncion de químicos perfectos y consumados, no deja de serlo al mismo tiempo, que en este caso no nos creíamos dispensados de acudir con nuestros escasos conocimientos á la averiguacion de la verdad. Confesamos sinceramente nuestro conflicto y sentimiento al notar que todos los señores disentan mas ó menos, y que tambien por necesaria consecuencia se diferenciaban algun tanto sus resultados, cuya circunstancia por si sola, prescindiendo de las indicadas, nos hubiera acabado de decidir. He aqui nuestro procedimiento.

Sospechando y con sobrado fundamento podrian contener cuerpos gaseosos, se dirigió nuestro primer cuidado á separarlos y despues á determinar su naturaleza.

Para lo primero nos servimos de un sencillo aparato, el mismo que en Vernet, compuesto de un baño hidro-neumático y de un hornillo sobre el cual y en baño de arena colocamos un matraz completamente lleno del agua mineral, y sobre el baño hidro-neumático, una campana para recibir los gases. En fin comunicamos el extremo libre del matraz con la boca de la campana aplicando un tubo de desprendimiento lleno tambien del agua mineral.

Dispuesto convenientemente, y á consecuencia del calórico, agente el mas apropiado para la eliminacion de los gases, les vimos desprenderse y ocupar la campana. Este resultado nos patentizó en las aguas de la Puda la existencia de cuerpos gaseosos. Solo nos restaba pues, averiguar su naturaleza. Para ello, procedimos de esta suerte.

Para convencernos de la presencia del gas ácido sulfídrico (hidro-sulfúrico, hidrógeno sulfurado) nos hubiera bastado su olor á huebos podridos, su sabor repugnante, azufroso, nauseabundo, y mas todavia: el haber visto que una lámina de plata, sumergida en ellas por espacio de media hora se habia ennegrecido, formando en su capa exterior un sulfuro de plata. Mas, como deseabamos una prueba plenísima, agitamos con nitrato de potasa el líquido que no habia sido desalojado de la campana, y despues vertimos en él, una disolucion de acetado de plomo, y al instante obtuvimos un sulfuro de plomo negro. No nos quedó ya duda en asegurar, que uno de los gases de nuestras aguas era el hidro-sulfúrico.

Vertiendo en una porcion del agua, una disolucion de barita, obtuvimos un precipitado blanco, pulveru-

leato, que recogido sobre un filtro y sometido á la accion del ácido hidroclórico (clorhídrico, espíritu de sal,) se disolvió en parte, con desprendimiento del gas ácido-carbónico, formándose un hidroclorato de barita. Este resultado nos dió derecho para afirmar que otro de los gases era el ácido-carbónico.

Ya solo nos restaba determinar el azoe: como desconocemos hasta el dia el medio directo de patentizarle, hemos tenido por tal el residuo gaseoso que quedó en la campana, despues de haber tratado la mezcla gaseosa por la potasa cáustica y el fósforo. Efectivamente, tenia la propiedad de ser inservible para la combustion y respiracion, propiedades que pertenecen al azoe, el cual se hallaba en mayor proporcion que la que corresponde al oxígeno absorbido por el fósforo. Queda pues patentizado que ademas de los gases hidro-sulfúrico, y carbónico, se encuentran tambien en estas aguas y en estado libre gas azoe.

Determinada la naturaleza de los gases, procedi á averiguar las sustancias salinas que existen en disolucion.

Ante todo observé, que enrojecian el papel de tornasol, lo que sea dicho de paso, corrobora la existencia de los ácidos carbónico y sulfídrico libres.

Con el agua de cal obtuve un precipitado blanco que recogido sobre un filtro y tratado en seguida por el ácido hidroclórico hacia efervescencia: observé que cuando la cantidad de agua de cal, vertida en el agua mineral era pequeña, el precipitado producido en su principio se disolvía añadiendo nueva cantidad del agua mineral. Me convencí como ya he dicho, que existia ácido-carbónico libre.

El hidro-clorato de barita produjo un precipitado tal cual abundante, el cual tratado por el ácido hidro-clórico se disolvió en parte y el resto noté que era insoluble en el ácido nítrico; de lo que deduje, existian uno ó mas sulfatos.

El nitrato de plata me dió un precipitado coaguloso de cloruro de este metal que no se disolvía en los ácidos débiles y si en el amoniaco cáustico.

El ácido oxálico y el oxalato de amoniaco produjeron un precipitado bastante abundante, lo que indica la presencia de la cal.

El fosfato de amoniaco produjo al cabo de algun tiempo un precipitado granudo. Habiendo pasado un tubo por las paredes del vaso, neté unas especies de rayas formadas por el precipitado que se adhirió á los referidos puntos en que habia tenido contacto el tubo, y como este sea un caracter esencial de las disoluciones magnesianas, no dudé que en las aguas de la Puda, existia la magnesia probablemente combinada con los ácidos sulfúrico, cloro-hídrico y aun el carbonico.

El carbonato de potasa neutro, dió tambien un precipitado de alguna consideracion, reaccion que nos

indica tambien la existencia de la cal y de la magnesia. Ningun cambio observé en ellas por la adicion del cianuro de potasio y hierro, ni por el cloruro de oro neutro, ni por la tintura de agallas.

Es tan notable la materia untuosa de que se hace mencion en casi todos los tratados de estas aguas, que para apreciarla no fué necesario otro procedimiento que el de el tacto.

No tenemos la jactancia de asegurar con evidencia cual sea su naturaleza, mas si nos viesemos precisados á señalarla, diriamos que tal vez sea una combinacion de carbono, azoe y azufre, pero no en las proporciones que estos elementos constituyen el *Rhódan*.

Pero despues de todo, aun no habiamos apreciado un cuerpo gaseoso, sospechado por algunos químicos entendidos; es asaber el zoogeno. Pero se le puede admitir con tal nombre en el estado actual de nuestros conocimientos químicos?

Lo dudo mucho, sin que neguemos rotundamente su existencia, por que, demostrada por el ilustre Ber-célius la compatibilidad de poderse hallar á un mismo tiempo el azoe, el ácido carbónico y sulfídrico bajo diferentes formas y combinaciones ¿que estraña será la formacion de sustancias binarias y ternarias? A la naturaleza inescrutable todo la es permitido, y nosotros estamos en el caso de respetar sus actos misteriosos.

De esta análisis cualitativa se deduce: Que existen en las aguas de la Puda gas sulfídrico, ácido carbónico azoe, sulfatos carbonatos y cloruros de cal y de magnesia. Sin duda existe tambien sosa, mas para determinar esta base que solo tiene caracteres negativos, era preciso hacer una análisis cuantitativa y ver, si la demas bases son insuficientes para neutralizar los ácidos que existen en el agua mineral. Solo asi, repito, es como podria determinarse la cantidad de sosa.

No tuve tiempo para evaporar una cantidad de agua de alguna consideracion, ni un soplete para ver si con el auxilio de este instrumento podia reconocer la existencia de dicho álcali. Sin embargo repito, es mas que probable asi como tambien la de la silice.

El siguiente resumen análico demostrará al primer golpe de vista, nuesro pensamiento con relacion á las sustancias elementales que en variadas combinaciones mineralizan las aguas de la Puda.

SUSTANCIAS ELEMENTALES GASEOSAS.

Azoe.

Hidrógeno.

Oxígeno.

SUSTANCIAS FIJAS.

Azufre.

Carbono.

Calcio.

Magnesio.
Sodio.
Silice.
Sustancia pseudo-orgánica.

RESULTADO DE LAS COMBINACIONES DE ESTAS SUSTANCIAS ENTRE SI.

Fluidos elásticos, vinarios.

Acido hidro-sulfúrico. . . { Hidrógeno.
Azufre.

Acido carbónico. . . { Oxígeno.
Carbono.

ternarios.

Sulfato de cal. . . { Oxígeno.
Azufre.
Calcio.

Sulfato de magnesia. . . { Oxígeno.
Azufre.
Magnesio.

Sulfato de sosa. . . { Oxígeno.
Azufre.
Sodio.

Carbonato de cal. . . { Oxígeno.
Carbono.
Calcio.

Carbonato de magnesia. . . { Oxígeno.
Carbono.
Magnesio.

Hidro-clorato de cal. . . { Hidrógeno.
Cloro.
Calcio.

Hidro-clorato de magnesia. { Hidrógeno.
Cloro.
Magnesio.

Hidro-clorato de sosa. . . { Hidrógeno.
Cloro.
Sodio.

cuaternario.

Sustancia pseudo-orgánica. . { Oxígeno.
Hidrógeno. } ciertos.
Carbono. }
Azoe. } probables.
Azufre. }

Este resultado tiene á su favor las mayores probabilidades de certeza. Por de pronto se halla conforme con el de varios distinguidos profesores que se han ocupado de estas termas, y tenemos una satisfaccion de

contar en su número al laborioso y nuestro distinguido comprofesor y coopositor en el anterior concurso de 1838 el Dr. don Moriano Graells.

ARTICULO IV.

CLASIFICACION.

¿Qué circunstancias deberán tenerse en cuenta para la de las aguas minero-medicinales? ¿Nos guiaremos únicamente por la proporcion de sus factores en variadas convinaciones? ¿Nos servirá de antorcha el guarismo? ó en fin ¿los efectos terapéuticos, conseguidos á la administracion ó aplicacion del líquido?

Todas estas aparentes dificultades se resuelven por sí solas. La clasificacion de los medicamentos en cuyo caso debemos para nuestro propósito colocar el agua que nos ocupa, está basada en la fuerza activa de sus principios medicinales, y algunas veces en sus constantes afectos secundarios y terapéuticos.

Nosotros pues, guiados por estos principios, no tenemos la menor dificultad en asegurar, que las aguas de la Puda pertenecen á las

HIDRO-SULFURICAS, LIJERAMENTE TERMALES; COLOCADAS EN LA CLASE 3.^a DEL CUADRO SINOPTICO DE LOS SS. HENRY É HIJO.

Quizá no seria despropósito clasificarlas de

HIDRO-SULFURICAS, AZOADAS, LIJERAMENTE TERMALES.

(Se conclurid.)

SECCION TERCERA.

HIGIENE PUBLICA.

Siempre, pero mas particularmente mientras haya temores de alguna enfermedad epidémica, será objeto predilecto del DIVINO VALLES, la publicacion de cuanto se referirá á salud pública. Por esto, trasladamos á sus columnas las siguientes disposiciones gubernativas dignas del mayor elogio.

Alcaldia corregimiento de Barcelona

El Excmo. Sr. Gobernador de esta provincia en oficio de 2 de diciembre último y 3 del actual, se sirvió ordenar en el primero que no se abmita en el Cementerio cadáver alguno sin la correspondiente certificación del párroco del finado, en el segundo que se cumpla lo preceptuado en el artículo primero de la Real orden de 1.^o de diciembre de 1837, cuya observancia ha sido recordada en otra de 12 de octubre próximo pasado. Asi pues, y para evitar de una parte que

sean enterrados en lugar sagrado aquellos que cuando vivian estaban segregados de la comunión de los fieles, y de otra los males á que podría dar lugar la falta de obediencia y cumplimiento á las espresadas Reales órdenes, secundando lo propuesto por el Excmo. Señor Gobernador civil de la provincia, he venido en acordar lo siguiente:

Artículo 1.º Transcurridos tres dias desde la publicación de este edicto en los periódicos de esta ciudad, no se permitirá extraer de la casa mortuoria cadáver alguno sin presentar antes al encargado en esta Alcaldía Corregimiento, además de la relación que en el dia se presenta, una certificación librada por facultativo en la que se espese la enfermedad ú otra causa que en su concepto haya causado el fallecimiento.

Art. 2.º Tampoco se admitirán en el Cementerio general cadáver alguno desde el momento en que haya transcurrido el espresado término, sin que en el acto se presente una certificación del reverendo párroco ó vicario de la parroquia en cuya feligresía haya ocurrido el fallecimiento, en la que conste que pueda ser depositado en lugar sagrado.

Art. 3.º Con arreglo á lo prevenido en la Real orden de 1.º de diciembre de 1837 anteriormente citada quedan obligados los facultativos de medicina y cirugía á expedir sin derechos las certificaciones de que se hace mérito en el artículo primero de este bando, justificativos de la causa que haya producido el fallecimiento.

Barcelona 25 de enero de 1854. — El alcalde corregidor, Antonio Aheran.

Alcaldía Corregimiento de Barcelona.

La limpieza de las calles y plazas, á la par que da una muestra de cultura de un pueblo, es altamente exigida por la pública salubridad. Los bandos vigentes de buen gobierno imponen á nueva organización á aquel servicio—en lo que este corregimiento se ocupa—en la parte que corresponde á la Corporación Municipal. He observado sin embargo que aquella obligación no se cumpla tan exactamente como es debida, inútil hasta cierto punto el servicio que presta la limpieza; por lo que he venido en recordar las disposiciones siguientes:

Artículo 1.º Los habitantes ú encargados de las tiendas y cuartos principales harán barrer todos los dias y antes de las siete de la mañana, desde abril á setiembre, inclusive, y antes de las ocho, desde octubre á marzo, tambien inclusive, los frentes de las paredes de sus casas desde media calle hasta las mismas regando previamente lo mas preciso para que no se levante polvo, y arrimando á la pared respectiva las basuras reunidas. Respecto á las calles en que haya iglesia y edificios públicos serán responsables del cumpli-

miento de lo que se dispone, los jefes de las corporaciones á que pertenezcan ó los encargados de los mismos.

Artículo 2.º La contravención á lo que se dispone en el artículo anterior será castigada con la multa de 10 rs., obligándose igualmente al contraventor á verificar desde luego la limpieza á sus costas. La multa de 10 reales se impondrá tambien á la persona que no habiendo barrido oportunamente el frente de la pared de sus casas, lo verificase despues de la hora señalada.

Los dependientes del Corregimiento quedan encargados de exigir la observancia de las disposiciones anteriores.

Barcelona 25 de enero de 1854.—El alcalde Corregidor, Antonio Aheran.

SECCION ULTIMA.

VARIETADES.

VACANTES.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Escalonilla, distante cinco leguas de Toledo, dotada con 9,900 rs. anuales pagados por una comision de mayores contribuyentes, y en la forma que guste el agraciado, siendo obligación el visitar medio pueblo de medicina y el todo de cirugía. Las solicitudes se dirigirán á la comision encargada de facultativos en dicho pueblo (acreditando llevar ocho años de práctica, hasta el 15 de febrero próximo. Su población es 600 ve-

—Lo está la plaza de médico titular de Frailes, (Jaen) dotada con 2,750 rs. anuales satisfechos de los fondos de propios, cuya provision tendrá lugar á principios de febrero.

—Se necesita un regente de farmacia para una botica de Aragon. En la calle del Leon n.º 13 darán razón, así como de otra que hay en venta con buen partido en la misma provincia, y de las condiciones y demás que pueda interesar al comprador. Tambien inscribirá en Zaragoza D. Blas Brugaleta, farmacéutico, calle de S. Gil n.º 79.

—Se halla vacante; una plaza de médico-cirujano en la villa de Parla, población de 180 vecinos, y dotada con cinco mil rs. anuales, pagados por el Ayuntamiento mensualmente de reparto vecinal. Por separado pagan los partos y golpes de mano airada. Las solicitudes se dirigirán al Sr. Alcalde francas de porte, hasta el 10 de febrero.

BIBLIOGRAFIA.

COMPENDIO HISTÓRICO

DE LA MEDICINA ESPAÑOLA,

escrito original por

DON MARIANO GONZALEZ DE SAMANO,

Doctor en medicina y redactor único del DIVINO VALLES, periódico de medicina exclusivamente española.

Encarecer nosotros mismos el mérito que en la idea y fondo nos pertenece original, seria bien ridiculo, siendo así que, ya lo han verificado sus numerosos lectores, la prensa médica y mas particularmente el Instituto médico valenciano, cuya científica corporacion nos premió á virtud de nuestro escrito con el diploma de Sócio de mérito. Pero lo que aseguramos desde luego y sin temor de que se nos diga que *nuestras historias son mentiras*, es que, en un volumen en 8.º mayor compuesta de 400 páginas se encuentran reunidos cuantos hechos, acontecimientos, noticias bibliográficas, epidemiológicas, etc. etc. forma el todo de las ciencias de curar en España, desde su primitiva poblacion hasta el ultimo año del siglo prócsimo pasado (XVIII). Su papel es limpio, su impresion de gusto y esmerada, la coleccion ajustada en lo posible á las buenas reglas de ortografia y sus materias divididas de tal manera que puedan retenerse sin mucha fatiga del entedimiento. Por todo ello y por la precision que tienen los profesores y aun los mismos escolares de hallarse cuando menos iniciados en la historia de su ciencia, creemos indispensable un Compendio de esta naturaleza, y á fin de que su coste se acomode á todas las fortunas, le hemos figado en 38 rs. cada ejemplar bien encuadernado y con su correspondiente cubierta impresa.

MODO DE ADQUISICION FACIL.

Conociendo el precario estado de nuestros compradores, hemos discurrido un medio que sin serles gravoso ni á nosotros perjudicial, pueda proporcionarles desde luego toda la obra completa, esto es el *Compendio* y el *Apendice*. Los Sres. pues que quisieran adquirirle podrán dirigirse al autor con carta franca incluyendo enotra correos una libranza valor de 20 rs. ó igual cantidad en sellos correos. En virtud á ella el señor profesor recibirá una papeleta para que á la pre-

sentacion de ella le entreguen en la capital de su provincia, sin desembolso alguno toda la obra.

Los otros 20 deberá satisfacerlos en la misma forma que los primeros, cuando mejor ocasion tuviese, con tal que lo verificase en todo el año 1854. Por este medio y por la módica cantidad de 40 rs. satisfechos en dos plazos, adquirirá desde luego y en una sola entrega toda la obra con cuya lectura se pondrá al corriente de cuanto concierne á las ciencias médicas en España desde nuestros primeros tiempos hasta el último dia del año de 1850.

APENDICE HISTÓRICO.

AL COMPENDIO DE LA MEDICINA ESPAÑOLA,

escrito original por

D. MARIANO GONZALEZ DE SAMANO,

Doctor en Medicina y redactor único del DIVINO VALLES, periódico de medicina exclusivamente española.

Esta obra que forma un tomo en 8.º prolongado de igual clase de papel y carácter de letra que se empleó en el Compendio, del cual, es en rigor su complemento; está escrito de tal manera, que sea comprensible con facilidad y pueda con la misma retenerse. Se ocupa de cuantos hechos, acontecimientos y noticias, escritos originales y traducciones corresponden á nuestras ciencias médicas desde el primer año de este siglo hasta el 50 ambos inclusive. Además, hace tambien mérito del estado del ejercicio de la ciencia, recorriendo todas sus facies desde las mas grandes hasta las mas insignificantes poblaciones y ocupándose de las enseñanzas, direccion de aguas minerales, cuerpo de sanidad militar, sin evitar una noticia circunstanciada de las principales enfermedades pestilentes que han reinado en estos cincuenta años. Acerca de su mérito é interés que pueda reportar su lectura, cumple á nuestra delicadeza omitir todo juicio anticipado, aun cuando podriamos presentarle favorable en virtud á lo que nos tienen manifestado bastantes profesores dignos de fe y quienes le han leído.

Se halla venal en las principales librerías de las capitales. En Madrid en la botica del Dr. Castillo, calle de Preciados n.º 21 y en Barcelona en casa del autor.

Barcelona: Imprenta de F. Granell, calle de Arenas de Escudeller n.º 3 p.º 3.º